

# ENSEÑANZAS

Iglesia Cosecha Mundial Barcelona

Prosperidad es un estado de avance continuo, un ir hacia delante, un antes y un después en nuestras vidas.

## PROSPERIDAD TOTAL

Diciembre 2007

Pastor Gustavo Marto

El deseo de Dios es que prosperemos en cada área de nuestra vida: familia, salud, finanzas, profesión, llamado, relaciones personales, servicio a Dios. Prosperidad es un estado de avance continuo, un ir hacia delante, un antes y un después en nuestras vidas. Para experimentar la prosperidad de Dios es necesario: 1. Oír el mensaje de prosperidad 2. Andar en la verdad 3. Renovar la mente 4. Conexión con la persona ungida 5. Confesión de la palabra 6. Ser Fiel 7. Activando el pacto 8. Sembrar, Obedecer a Dios con mi semilla 9. Confiar 10. Reclamación.

## 1. Oír el mensaje de Prosperidad

Sí oímos atentamente la Palabra de Dios y practicamos sus principios, dice Dios: Que las bendiciones nos alcanzarán (Deut. 28: 1-2), bendición es un poder invisible para PROSPERAR, un romper, un triunfar.

Es tan importante oír el mensaje de prosperidad que Dios tiene para nuestras vidas, porque la fe se desarrolla por el oír.

El fundamento de nuestras vidas como hijos de Dios debe estar basado en el oír y el obedecer los principios de Dios (Luc. 6:46) así cuando aparezcan las tormentas de la vida podemos estar firmes y no sufrir daños porque nuestra vida está fundada sobre la roca (Cristo). También es importante cuidar lo que oímos (Mar. 4:24) lo que oímos nos traerá fe o temor.

El temor viene por oír malas noticias, a gente desanimada y por prestar atención a las circunstancias negativas, sacamos el miedo cuando oímos las promesas que Dios tiene para nosotros. Siempre que la Biblia habla de Oír es un oír con obediencia.

*Sí quisieréis y oyereis, comeréis lo mejor de la tierra. Isaías 1:19*

## 2. Andar en la Verdad

Jesús es el Camino, La Verdad y la Vida. Andar en la Verdad, es caminar bajo la luz de la Palabra de Dios. Dios quiere que seamos prosperados en todas las cosas y que tengamos salud así como prospera nuestra alma (3 Juan 2). El alma del hombre está compuesta por: la mente, la voluntad y las emociones.

Cuando decidimos caminar bajo el sistema de Dios nuestra voluntad es prosperada (Juan 3:21) la Palabra de Dios es revelada porque ella es luz, es enseñanza y somos libres de la mentira (Juan 8:31), la verdad que conocemos nos hace libres, cuando conocemos que por la llaga de Jesucristo fuimos curados somos libres de la enfermedad, cuando conocemos que Jesús en la cruz se hizo pobre siendo rico para que fuésemos enriquecidos somos libres de la pobreza, cuando conocemos que Jesús murió y resucitó para que tuviésemos vida eterna somos libres del infierno.

La decisión nos lleva al cielo o al infierno, a la bendición o a la maldición (Deut. 30:19), nosotros decidimos donde queremos ir, si escogemos o decidimos por la bendición tendremos vida para nosotros y para nuestra descendencia, si no decidimos por la bendición automáticamente estamos decidiendo por la maldición o por la muerte, el sistema del mundo está bajo maldición: pobreza, enfermedad, conflictos familiares, muerte espiritual y el Sistema de Dios es: salud, riquezas, familia bendita, vida eterna. Cristo nos redimió de la maldición (Gal. 3:13-14).

*Santificalos en tu verdad; Tu Palabra es verdad. Juan 17:17*



## 3. Renovar la mente

Rom. 12:2. Dios dice: -Que no debemos tomar la forma del sistema del mundo, sino que debemos renovar nuestra mente para que podamos comprobar la buena voluntad de Dios agradable y perfecta.

Cuando decidimos aceptar a Jesús como nuestro Señor y Salvador nuestro espíritu nace de nuevo pero nuestra

mente no, y por eso tenemos que oír la Palabra de Dios cambiar los viejos conceptos de fracaso, culturales, religiosos, sociales, etc, que gobernaban nuestra vida antes y empezar a pensar como Dios piensa. El pensamiento de Dios es su palabra escrita: LA BIBLIA.

Dios es bueno y bueno en gran manera, Dios no nos quiere enseñar a través de las circunstancias negativas, enfermedad, pobreza o derrota. Dios quiere lo mejor para sus hijos y El ya nos bendijo (Ef. 1:3). Los planes de Dios para nuestras vidas es de bien y no de mal (Jer. 29:11), nos corresponde a nosotros averiguar ese plan y caminar en él. El pacto de Dios se recibe renovando la mente, por legalidad nos pertenece el Pacto.

*Sí cambio mi manera de pensar, cambio mi manera de hablar,  
Sí cambio mi manera de hablar, cambio mi manera de actuar,  
Sí cambio mi manera de actuar cambio mi vida.*

## 4. Conexión con la persona ungida

Isa. 10:27. La Unción de Dios quita cargas y pudre yugos, los yugos son mentiras arraigadas en nuestros pensamientos que no nos dejan avanzar, Dios dice que cuando aparece la unción la carga será quitada y el yugo se pudrirá a causa de la unción.

La Unción es el Poder de Dios sobre los hombres que El escogió para que nos alimenten (Ef. 4:11), Dios nos da su regalo para que nosotros podamos crecer, la Biblia dice que Dios nos da pastores conforme a su corazón que nos alimentan con ciencia y con inteligencia (Jer. 23:4; Jer 3:15), cuando nosotros reconocemos la unción que está sobre el hombre de Dios ya no seremos confundidos, no seremos despreciados y no nos faltará nada porque estamos bajo una cobertura que nos protege, El pastor nuestro "don" está investido por Dios para que los yugos que el enemigo ha puesto se pulvericen, se reduzcan a cero. Cuando creemos que el Pastor es un regalo de Dios para nuestras vidas y cuando creemos lo que él nos enseña seremos prosperados (2ª Cron. 20:20).



Nos conectamos con el unguido a través de:

**\_Oír:** Oír con obediencia.

**\_Honra:** Cuando reconocemos que es el regalo de Dios para nuestras vidas.

**\_Servimos:** Cuando le servimos en la visión que Dios le dio a él.

**\_Damos:** Tiene que ver con dar tiempo, talentos, finanzas, etc.

La conexión funciona:

- Cuando me someto al Don.

- Cuando soy enseñable y quiero aprender

- Cuando practico lo que me enseña.

*Cuando estoy conectado con el don de Dios estoy despierto a la oportunidad de prosperar. Si estoy desconectado la oportunidad de prosperar pasa y no la veo.*

## 5. Confesión de la Palabra de Dios

Prov. 4:20-23. La Palabra de Dios debe estar guardada en mi corazón porque de él mana la vida, mi corazón (espíritu) es la cámara que guarda mis creencias. Cuando creemos algo en nuestro espíritu y lo hablamos se desata la bendición en el mundo espiritual. El confesar las promesas de prosperidad es importante porque cada vez que la confesamos nos oímos y la fe viene por el oír. La fe es del espíritu (2ª Cor. 4:13), creemos por lo cual hablamos.

Cuando confesamos la palabra debemos creerla y no tener dudas (Mar. 11:23), porque cuando digo la promesa será hecho lo que digo, y puedo hablarle al monte que son las circunstancias adversas porque el monte tiene oídos y oye tiene boca y habla y si no le hablamos se establece, entonces vendrá duda y la duda nos roba la fe. Cuando tenemos la palabra en nuestro corazón estamos convencidos y nadie nos puede mover, y la metemos en el corazón cuando la hablamos (Prov. 18:21), las palabras son muy importantes porque podemos dar vida o muerte. Las palabras son semillas y nuestro corazón es la tierra.

*Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado. Mat. 12:37*

## 6. Ser Fiel

Mat. 25:15-29. La parábola de los talentos describe a 3 tipos de personas a quien su señor les dio talentos de acuerdo a sus capacidades para producir en su reino, dos de ellos fueron productivos y uno no, a los que trabajaron su capacidad se les añadió más pero al que fue negligente aún lo que tenía se le quitó.

Dios nos ha creado con capacidades y a cada uno de nosotros nos ha dado talentos o habilidades para que la podamos desarrollar y ser felices, en la medida en que nosotros desarrollemos nuestras habilidades o talentos vamos a ser más eficientes en nuestro trabajo, en nuestro hogar, en nuestro llamado. No alcanzaremos el éxito hasta cuando estemos desempeñando el llamado que Dios nos ha dado, ya sea en el ministerio, como

empresarios, como trabajadores, como familia.

Es importante descubrir nuestros talentos porque así nos sentiremos bien con nosotros mismos y con los demás. Pero ser fiel también tiene que ver con ser buenos administradores de la gracia que Dios nos ha dado y ser íntegros en nuestra manera de vivir. (Mat. 5:37), decir sí a lo que es correcto delante de Dios y de los hombres y no a lo que no está de acuerdo a lo que practicamos. La integridad nos abre el camino (Prov. 11:3), pero la falta de integridad nos lo cerrará

*La mano negligente empobrece; Mas la mano de los diligentes enriquece.*

## 7. Activando el Pacto

Un pacto es un acuerdo, un compromiso entre dos partes, el pacto es indivisible, no se puede romper cada una de las partes se beneficia. Dios estableció un pacto con el hombre y fue sellado con la sangre de Jesús en la cruz (Isa. 53:4-5), a través de la muerte de Jesús Dios nos dio vida eterna, paz (*Shalom* = bienestar total y absoluto, nada roto, nada está quebrado) y salud. Ya Dios hizo su parte entregó a su hijo ahora nos corresponde a nosotros hacer nuestra parte y para ello tenemos que: primero aceptar a Jesús como nuestro Señor y Salvador y segundo caminar en el reino de Dios, es decir, caminar bajo su palabra, y eso significa que tenemos que activar el pacto y lo activamos con nuestros diezmos y ofrendas (Mal 3:10).

Cuando llevamos los diezmos a la iglesia, la palabra que escuchamos de parte del don de Dios se convierte en alimento y podemos entenderla (se revela dentro nuestro, se quita lo que estaba tapado) y entonces podemos practicar los principios para que nos vaya bien. Dios promete que las oportunidades se abren, que hay sobre abundancia, y que Él forma una curva de manera que proteja nuestras finanzas. Al hacer este principio tenemos que hacerlo con fe creer que funciona. El diezmo es una oportunidad de honrar a Dios con nuestro dinero (Prov. 3:9) y creamos un camino para que Dios nos bendiga de una manera sobrenatural. El diezmo comenzó como un acto de adoración, Abraham reconoció a Dios como dueño del cielo y la tierra, Abraham estableció pacto con Dios por fe. (Gen. 14:17). Tenemos las promesas de Dios, su pacto, pero es necesario que el hombre de Dios bendiga las promesas (Heb. 7:1-8). El diezmo es una muestra de nuestro amor a Dios en agradecimiento a lo que El nos da.

*Existe un estado de seguridad y confianza Espiritual cuando este principio se comprende con sabiduría del espíritu y no con la lógica y la razón.*

## 8. Sembrar. Obedecer a Dios con mi semilla

3ª Juan 2. El plan de Dios es que nuestras finanzas crezcan tanto como nuestra vida espiritual, espíritu de prosperidad comienza con una actitud de dar pero dar con revelación, la decisión de dar nos mantiene. Somos más felices cuando damos (Hch. 20:35), antes de recibir está el dar (Luc. 6:38), es un principio bíblico que funciona cada vez que lo hacemos. La medida la ponemos nosotros, poco o mucho, no es cantidad es una actitud de corazón y desde el nivel en que estamos, la viuda dió lo que tenía.

Cada vez que damos estamos produciendo alabanzas a Dios (2ª Cor. 9:7-11). La ofrenda debe ser preparada de acuerdo a lo que hayamos prosperado pero tiene que tener los siguientes ingredientes.

- De corazón, con una actitud correcta.
- En la tierra correcta. Donde me alimento.
- Ponerle nombre a la semilla.

Nuestras ofrendas son semilla que dan fruto, por eso debemos ponerle nombre si estoy creyendo por un mejor trabajo, por una mejor familia, por la salvación de un familiar, por la sanidad de alguien, le ponemos nombre y cuando se manifieste entonces vuelvo a sembrar por otra cosa que Dios nos haya prometido. (Det. 14:26)

*Y el que da semilla al que siembra y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementara y aumentará los frutos de vuestra justicia. 2ª Cor. 9:10*

## 9. Confiar

Heb. 10:35-36 cuando no perdemos nuestra confianza tenemos recompensa, lo que estamos creyendo se manifestará, confiar es estar seguro, convencido y eso genera un estado de expectativa, de un esperar feliz, la expectativa es la antesala de la manifestación, es una cualidad interior, del espíritu, es saber que algo bueno nos va a suceder. Es necesario la paciencia, que es seguir creyendo, seguir confesando, hasta que el resultado se deje ver, es estar firme bajo la presión. Fe y paciencia heredan la promesa.

Crear que lo que hemos orado lo hemos recibido dentro nuestro (Mar. 11:24), debemos mantenernos expectante. Sal. 34:8, probar la palabra es tener confianza en que esa palabra funciona para nosotros. Col. 1:27, cuando la palabra revelada está dentro de nosotros, tenemos expectativa de resultados, la gloria de Dios es todo su bien (Ex. 33: 18).

*El creyó esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes. Rom 4:18*

## 10. Reclamación

Reclamar es tomar autoridad de lo que nos pertenece, Autoridad es poder delegado. Dios creó al hombre para que dominara sobre todas las cosas, lo puso como juez y gobernador de la tierra (Gen. 1; 28), pero con el pecado de Adán el hombre pierde esa autoridad y se la entrega a Satanás que es el dios de este siglo, pero cuando Cristo murió y resucitó le devuelve esa autoridad a todos aquellos que creemos en El y lo recibimos en nuestro corazón. (Ef. 2:6), la palabra dice que estamos sentados juntamente con Cristo Jesús en los lugares celestiales, es decir, estamos en la misma posición de autoridad de Cristo para sujetar todas las cosas y ponerlas bajo nuestros pies.

Cuando camino según los principios de Dios y estoy bajo autoridad, es decir, cuando me someto a los principios de Dios, puedo ejercer autoridad y tomar lo que Cristo conquistó en la cruz: Vida, salud, buenas finanzas, buena familia, buenas relaciones, éxito en cada área de nuestras vidas. Dios nos ha dado la autoridad para permitir y no permitir (Mat. 16:19), con mis palabras ejerzo autoridad. Para ello tengo que:

- Meditar la palabra.
- Hacer la reclamación de fe.
- Desatar ángeles. Heb. 1:14
- Dar gloria a Dios porque lo que estamos reclamando es nuestro.
- Resistir los pensamientos negativos. 2Cor. 10-4-5

En el proceso tenemos que Vencer: los pensamientos negativos, la mentira, el engaño (no practicar los principios), la tentación (hablar negativo).

*Mi obediencia es mi fuente de autoridad*